que á otros; y cuando no hay este cuidado, se observará cierta disonancia en la oración.

Mabá y mabanvá.

Se sirve uno de estos adverbios principalmente en los tiempos de pretérito, como: *mabá á vehe hon, ó mabamvá á vehe hon*—No comí; *Jahat mabá la á buch, ó jahat mabanvá la á buch*—Tu no bebiste.

Aunque ya dejamos dicho que en *Tzel-tal* no hay adverbios acabados en *mente*, como hay ciertos modos de hablar que al traducirlos al castellano es necesario hechar mano de alguno de ellos, pondremos algunos ejemplos para comprenderlo mejor, como: *Johoy ayon litó*—estoy enteramente establecido aquí; *Tag yalel mas can, ó mabas can*—Enteramente no quiere.

CAPITULO XII.

DE LAS PREPOSICIONES.

Aquellas palabras indeclinables, que se anteponen á otras para conducir la locución á su verdadero sentido, y que denotan la relación que existe entre las partes de una misma oración, se llaman preposiciones. En *Tzel-tal* hay palabras que se anteponen á otras para guiarlas al verdadero sentido gramatical de la oración, como: *Johon hay hon soc teg tat*—Yo estoy con mi padre; *Alí tzié yuhun Shun*—Este perro es de Juan. En el primer ejemplo la preposición *soc* denota la relación de compañía entre el nominativo *Johon* y el término de la oración, que es, *teg tat*. En el segundo, la preposición *yuhun* denota la posesión que Juán tiene en el perro.

También hay preposiciones que el uso ha introducido, y se posponen á todas las partes de la oración, sin que conduzcan al verdadero sentido, el cual se

encuentra completo aun sin ellas, como: *Me á talesh*—Ya venisteis, y se acostumbra decir con la preposición *val*, de esta manera: *Me á talesh val, me á talesh valesh.*

Las preposiciciones que se posponen á todas las partes de la oración y tienen un uso más frecuente, son las siguientes: *Val, Valesh, Tzin, Metzinvi, Shajol, Catí.*

No todas se usan indistintamente: *Val* vá casi siempre con el verbo *Tael*, en el presente de indicativo y pretérito perfecto. Las demás tienen un uso tan vario, que casi es imposible fijar una regla fija para ellas.

Las preposiciones por razón de su significación, se dividen: en unas que sólo tienen significado en la composición de otras palabras, como las que usamos en las conjugaciones; y otras tienen significado en la composición y fuera de ella, y son las siguientes:

Até, amé, ta—A.
Ayuhun—Para.
Kalal—Hasta.
Mayuc—Sin.
Nacomtael—Contrariar.
Nacom—Contra, contrario.
Spat, patil—Tras, atras.
Soc—Con.
Sba—Sobre.
Ta—Desde.
Ta—Para.
Ta—Por.
Ta—En.
Ta—Entre.
Ta—Al.
Ta—De.
Ta sit, ta tojol—Ante tu presencia, ante tu autoridad.
Yuhun—De.
Yun—Por.

Del uso de las preposiciones.

La preposición *A* castellana, en *Tzel-tal* se usa con tres dicciones diferentes, y son: *Ta, até, á mé.* La preposición *Ta*, es de un uso tan extenso, que talvez exede al de la *A* castellana.

Las tres dicciones antes dichas, no se usan indistintamente; y para no equivocarlas pasamos á hacer las aclaraciones conducentes.

Ta—A.

Se usa de esta preposición para denotar la conclusión de algún plazo, como: *Ta slajebal abil*—A fin de año; *Ta slajebal ali hu te ayotic yatonish toj*—A fin de este mes en que estamos pagaré. Para denotar el número de personas ó cosas, como: *Juju pam lumal las yac ta lajuné schavinic viniquetic*—Cada pueblo dió á treinta hombres; *Ta joeb na yatonish shich juju tul*—A cinco casas tomará cada uno. Para denotar el precio de las cosas, como: *Ta joeb toston pis*—A cinco deacuatros vara; *Ta chavinic taquin te tab quelemutetic*—A cuarenta reales la veintena de pollos. Denota la manera de hacer las cosas, como: *Lag tzac ta animagel*—Lo cogí á la carrera; *Lag tojotes ta magel*—Lo enderecé á golpes.

Se usa también para aclarar el sentido de lo que se determina hacer, como: *yash va-hon ta nopel hun á*—Voy á aprender á leer; *Yash va-hon ta ámtel á*—Voy á trabajar.

Sirve para denotar aquello en que uno aventaja á otro, como: *A ju yuhun ta huchel*—Le ganó á beber; *A ju yuhun ta bilel*—Le ganó á saltar ó á volar.

Para denotar á que parte ó á que lugar se dirijen las personas ó cosas, como: *Yash vahon ta nibá*—Voy á Istapa; *Ali hun tojotesvil ta Jovel yash vahí*—Esta carta va dirijida á Ciudad-Real.

Até, á mé—A.

Se usa de estas preposiciones para determinar la

persona á quien corresponde la cosa que se manda á dar ó hacer, como: *Até Mic ya á vac vé á lí cashlan ishmí*—A Miguel le das este trigo: *Tzitzá amé Pil ácas pas*—Manda á Felipe que lo haga.

También se usa de ellas, cuando en lugar del artículo *El* castellano, se pone *al*, como: *Amé jalaltat yaca á vac vé alí hun*—Al cura le entregas esta carta; *Até chaquel ya á copón*—Al alcalde le hablas.

Ayuhun—Para.

Todas nuestras acciones van dirijidas algún fin, y todas las cosas las hacemos para algún uso; pues para indicar la persona ó cosa á quien se dirije la acción, el fin para que se dirije y el uso para el que la cosa fué hecha, nos servimos de la preposición *Tzeltal Ayuhun*, como: *Ali chulja ayuhun teg tat*—Esta agua bendita es para mi padre; *Ayuhun yas pis cit soc á*—Para que se persigne con ella.

Kalal—Hasta.

La preposición *Kalal* denota el término de tiempo, lugar y acción, como: *Kalal ta yosheval cacal*—Hasta de aquí á tres días; *Yatic kalal Valuncanan yatonish cot-con á*—Ahora hasta Nueve luceros (Comitán) llegaré; *Amteján kalal te yash tubat á*—Trabaja hasta que te canses.

Mayuc—Sin.

La carencia de alguna cosa ó el estar uno privado de ella, se expresa con la preposición antes dicha como: *Tul vinic mayuc pisholal yash tal*—Un hombre viene sin sombrero; *Johon mayuc cúh hay-hon á*—Yo estoy sin camisa.

Esta preposición también hace veces de adverbio negativo cuando viene unida al verbo *Hay*, que significa *Haber* ó *tener*; pronunciándose la locución, con

supresión de la dicción verbal, por que con sólo la preposición queda expresado todo el concepto, como: *Mayuc*—No hay; *mayuc cuhun*—No tengo; (*cuhun* es el pronombre posesivo.)

Nacom, nacontael—Contra, contrario. Contrariar.

Con esta preposición denotamos la oposición ó repugnancia entre seres animados ó inanimados, como: *Te ja nacom nish yuhun te kac*—La agua es contra el fuego; *Yash vahon ta nacontael te ví yáca á val*—Voy á contrariar lo que dígas.

Spat, patil—Tras atras.

En el orden natural las cosas se suceden unas tras otras, y para denotar la que viene después, usamos de esta preposición, como: *Spat te taib á tal sic*—Tras la helada vino frio: *Spat Petul á tal Shun*—Tras Pedro vino Juan; *Patil á tal-hon á*—Atras vine.

Soc—Con.

Usamos de esta preposición, para significar el sujeto ú objeto con quien estamos ó hacemos alguna cosa, como: *Soc chulmetic*—Con nuestra madre bendita; *Laspas soc tes mologtzaquiletic*—Lo hizo con sus parientes.

Para expresar el instrumento con que se infiere algún mal ó se consigue alguna cosa, como: *Las boj vé scab soc bach*—Le cortó la mano con el *luc; Yatoj jit soc chajan*—Lo amarraré con lazo. También se usa de la preposición *Ta* en lugar de *Soc* en el último ejemplo como: *Yato jit ta chajan*—Lo amarraré con lazo.

Sba—Sobre.

Esta preposición no tiene más uso en *Tzel-tal*, que el denotar que una cosa está encima de otra, como:

Te tuculum sba ná hay—El buho está sobre la casa; *Te chulchan sba lum hay*—El cielo está sobre la tierra.

Ta—Desde.

Nos servimos de esta preposición para denotar el orígen desde donde principia una cosa, como: *Ta chivit kalal ta chulná*—Desde la plaza hasta la Iglesia.

Cuando esta preposición viene unida al adverbio de lugar *litó, tetó, lumtó* se cambia de dicción, y en su lugar se usa de la preposición *Kalal*, como: *Litó kalal*—Desde aquí; *tetó kalal*—Desde allí; *lumtó kalal*—Desde allá.

Ta—Para.

Cuando hablamos en castellano usamos de la preposición *para* con el objeto de designar el lugar á donde nos dirijimos, ó el uso para el que una cosa puede ser buena; pero en *Tzel-tal* no se usa de una misma dicción, y en lugar de la preposición *Ayuhun* que dejamos explicada, se usa de la preposición *Ta*, como: *Yash vahon ta tzima-jovel á*—Voy para Tzima-jovel; *Yash vahon ta Soctón á*—Voy para Chiapa; *Lec ta vehél*—Bueno para comerce.

Ta—Por.

Significa la causa por la que viene algún mal, como: *Ta amul las majic-hon*—Por tu culpa me pegaron. Denota precio, como: *Ta jovinic peshue las chon tes ná*—Por cien pesos vendió su casa. El lugar por donde pasa alguna ó algunas personas ó cosas, como: *Chultatic Jesucristohé Ta valamilal á cash*—Jesucristo Dios pasó por el mundo. Se refiere á tiempo, como: *Yash locohon ta shpagtag*—Salgo por la mañana. Denota modo, como: *Ta taquinal yash chon á*—Bende por dinero.

Ta—En.

Con esta preposición denotamos el tiempo ó lugar

en que estamos, ó el lugar ó tiempo en que se hace ó dice alguna cosa, y aquello en que nos ocupamos, como: *Chultatic cuhnntic ta chulchan hay*—Nuestro Padre Bendito está en el cielo ó Nuestro Dios está en el cielo; *Yatonish pastic te quin yuhun Chultatic ta agelchac*—Haremos la fiesta de nuestro Padre Bendito en Febrero; *Ta chulná lag yal te cholcholcop*—En la Iglesia se pronunció el discurso; *te cacaltic cuhun ta amtel yash cash cuhun á*—Paso mis días en trabajar.

Ta—Entre.

Esta preposición sirve como en castellano para denotar la situación entre dos personas ó cosas, lo mismo que para fijar dentro de que tiempo puede uno volver, como: *Ta Antun soc Pil las pasiquic*—Entre Felipe y Antonio lo hicieron; *Ta jun javil yas zuton tael*—Entre un año volveré.

Ta—De.

Ya dejamos dicho que la preposición *Ta* es de un uso muy frecuente en el idioma *Tzel-tal:* auxiliada del participio pasivo, del verbo *Pasel*, denota la materia de que son ó se hacen las cosas, como: *Ná hiní ta ton pasvil nish*—Esta casa es hecha de piedra.

Denota el modo con que sucede alguna cosa, como: *Tushaj ta pamte*—Cayó del puente; *Ta chuel á cham*—Murió de viruela.

También denota el lugar de donde vienen ó salen las personas ó cosas, como: *Loc-hon tael ta Chamoyan*—Salí de Chamula. *Tal-hon ta Yalanchen*—Vengo de San Bartolomé.

El tiempo en que sucede alguna cosa, como: *Ta hacabaltic á cash á*—Pasó de noche; *Ta hacabaltic las yechentesic hon á*—Me hirieron de noche.

Ta—Al.

Con esta preposición denotamos el lugar al cual

nos dirijimos, como: *Ta aquil*—Al campo; *Ta chulchan*—Al cielo.

Ta sit, ta tojol—Ante tu vista, ante tu autoridad.

Con esta preposición se indica la presencia ante quien estamos, ó hacemos alguna cosa, como: *Hayhon ta sit gnichantic*—Estoy ante mis hijos; *Yatonish quic-hat vael ta sit te chaquel*—Ante el Alcalde te llevaré; *Tal-hon ta tojol*—Vengo ante tu autoridad.

Yuhun—De.

Sólo cuando tiene la significación de posesión pertenencia, tiempo oportuno ó abundancia se usa de esta preposición, como: *Alí ná yuhun teq vanquil*—Esta casa es de mi hermano mayor; *Hayotic ta yorá yuhun cupel te cashlan hishimí*—Estamos en tiempo de cortar el trigo; *Abil yuhun tzusubtic*—Año de uvas.

Yun—Por.

Esta preposición se usa en las oraciones de pasiva, antepuesta al agente principal, como: *Alí cuh pasvil yun quinam cuhun*—Esta camisa fué hecha por mi esposa; *Te valamilal pasvil yun Chultatic*—El mundo fué hecho por Dios.

Denota el objeto ó fin que nos proponemos en nuestras acciones, como: *Yash animajon yun yash cot-con ta orá*—Corro por llegar pronto; *Yash huayhon yun yag cush cótan á*—Duermo por descanzar.

Expresa el concepto en que tenemos á las personas ó cosas, como: *Alí cabayué quicoj yun lec*—Este caballo lo tengo por bueno; *Las majhon yun scajcal*—Me castigó por bravo.

CAPÍTULO XIII.

DE LA CONJUNCIÓN.

Todos los idiomas tienen sus letras, sílabas y palabras con que unen las partes de la oración ó las oraciones unas con otras, y á estas letras, sílabas y palabras llamamos conjunción. La conjunción es de diversas especies, por lo que pasamos á tratarla con separación.

Copulativas son las que enlasan las partes de la oración ó las oraciones entre sí, como: *Soc y, ashan-y.* Como se vé la conjunción *y* castellana tiene dos terminaciones diferentes en *Tzel-tal*, y ambas de diferente aplicación. La primera *Soc* sirve para enlasar las partes de la oración, como: *Te joveltoetic soc chamoetic yash nacomtasbaic*—Los tenejapas y chamulas se odian. La segunda *Ashan*, se usa cuando se pregunta de alguna persona ó cosa que debió haber venido en unión de la que tenemos presente, como: *Te tentzumtic? ashan te chitametic van hay?*—Las cabras ¿y los marranos adonde están?

Me ó *mej*—Ni.

Es otra conjunción copulativa que une las partes de la oración, y supone otra negación expresa ó suplida, como: *Me chish si, me chish valash ma la vich tael*—Ni un leño, ni una corteza no trajiste.

Aca—Que.

Es también conjunción copulativa que une el verbo determinante al determinado; pero en *Tzel-tal* la conjunción *áca* sólo une el verbo determinante al determinado, cuando el determinante está en imperativo ó en sentido de mando y el determinado en presente de subjuntivo, como: *Alveá áca animag á*—Díle que corra. En todas las oraciones que en castellano se usa de la conjunción *que*, pero que no

están en el sentido antes dicho; en *Tzel-tal* se suprime ó en su lugar se pone *Te*, como: *Ya yalic caí yash tal chamel*, ó *te yash tal chamel*—Dicen que viene enfermedad.

Cuando la conjunción *que* castellana está en oración interrogativa, no se dice en *Tzel-tal áca* sino *ví*, como: *¿Jocó á vai ví jechuc yax can?*—¿Pregúntale que cosa quiere? También se pone *ví*, cuando la conjunción está unida al artículo neutro *lo*, ó el verbo está en significación neutra, como: *Te ví lag yal*—Lo que dijo.

Cuando la conjunción de que venimos hablando va unida al adverbio negativo *no*, en *Tzel-tal* cambia de dicción, y en lugar de las antes dichas se pone *me*, como: *Alveá ma me yas helcag*—Dile que no robe.

Conjunción disyuntiva es la que da á la oración sentido alternativo, como: *Me*—O, v. gra: *Me yash hoch, me yash loc*—O entra ó sale.

Adversativas son las que dividen el sentido de la oración, por oposición ó contrariedad, como: *Me, ma, memoj, memauc*—Sinó; *Mamí, nacame*—No sea que; *Ma, más, mag, majauc*—No; *Ashan*—Pero, v. gra. *Hochesá metó, memoj yash ach á*—Méte eso sinó se moja; *Animajan mame sta-hat*—Corre no te alcance, ó *Animajan nacame sta-hat*—Corre no sea que te alcance; *Lag cal vé, ashan las mag-hon*—Le dije pero me pegó.

Condicional es la que exije el cumplimiento de cierta circunstancia precisa para conseguir el objeto, como: *me, mí*—Sí, v. gra. *me yáca can ohanel pejaná te á chulel*—Si quieres aprender fija la atención.

Causales son las que preceden á la razón de lo antes dicho, *Ayun*—Porque, v. gra. *Lag mag ve ayun lag yalbon bol cop*—Le pegué porque me dijo palabras obcenas.

Continuativa es de la que nos servimos para continuar el hilo de la oración, como: *Ecá*—También. *Kalal*—Asi que, v. gra. *Johon ecá*—Yo también; *Kalal yash tal*—Asi que venga.

Comparativas son las que usamos como término de comparación de unas oraciones con otras, ó de unas partes de la oración con otras de la misma, como: *Vimiutil hay*—Como está; *Jich*—Así; *Jich vitil*—Así como, v. gra *Vimiutil yash ilinhat gich yash ilin ec*—Como regañas tú, así regaña él; *Jich vitil yash animag-hat, jich yash animag teg cabayué*—Así como corres tú, así corre mi caballo.

Las conjunciones de que nos servimos para interrogar ó que puestas al principio de la oración denotan el fin de ésta, se llaman finales, como: *¿Vistuc?*—Para que; *Vi yun*—Porque, v gra *¿Vistuc abuhun me tó?*—¿Para qué quiéres eso? Cuando la conjunción *para que* está en sentido interrogativo sin que le preceda verbo determinante, se dice en *Tzel-tal Vistuc;* pero cuando la precede y vá expresando directamente el fin de la oración, se cambia de dicción y en su lugar se pone *Ayuhun*, como: *Quicojhat ayuhun ya macven sit*—Te tengo para que me cierres los ojos. La misma explicación cabe en la conjunción *porque*, de modo que cuando está en sentido interrogativo se dice en *Tzel-tal Viyun*, y cuando expresa el fin de la oración en los mismos términos que expusimos antes, se usa de la dicción *Ayun*.

Las conjunciones son simples cuando constan de una sóla letra, sílaba ó terminación, como: *Soc, ashan, me, meg, áca, vi, ma, más, mag, mí, aynhun, kalal, vimiutil, jich, vistuc.*

CAPÍTULO XIV.

DE LA INTERJECCIÓN.

Todos los idiomas tienen sus diferentes terminaciones para expresar los varios afectos del animo, y estas palabras de que nos valemos para exteriorizar lo que sentimos, se llaman interjecciones. El idioma que nos ocupa también tiene las suyas: de miedo, de

dolor, de alegría, de admiración y para llamar la atención.

De miedo como: *y, ay, hay, vi gechuc litó, ah.*

De dolor, como: *há há hay, oh, oh oh, i i i*

De alegría, esta se exterioriza por medio de la risa, como: *já, já já, jé jé jé.*

De admiración, como: *¡hi! ¡hay! ¡aqué!*

Para llamar la atención, como: *Ayé, abaí.*

Para imponer silencio, como: *Chenan chenan chenan, chevan chevan chevan.*

Para llamar al perro en el monte, como: *Tó tó tó* Esta palabra viene del adverbio de lugar *litó litó litó*

CAPÍTULO XV.

DE LAS FIGURAS DE DICCIÓN.

Por figuras de dicción entendemos el uso introducido de aumentar ó disminuir letras en algunas palabras á fin de que este aumento ó disminución suavice su pronunciación.

La figura metaplasmo tiene lugar cuando se quitan ó añaden letras á las palabras. En *Tzel-tal* es muy frecuente el aumento ó supreción de letras en la conjugación de los verbos, lo mismo que cuando se antepone y pospone el pronombre personal *Johon, Jahat, Jocon, Jacat* y que para suavizar la expresión, se suprime la primera sílaba, y la última se pospone al verbo que se conjuga; y cuando hay lugar se hace la misma supresión con el pronombre en plural, como: *Johon yash huachinag-hon*—Yo sueño; *Jahat yash huachinag-hat*—Tú sueñas: *Jotic yash huachinag-otic*—Nosotros soñamos. Esta supresión ó aumento se nota también en los nombres numerales.

Sinaleja, en *Tze-ltal* es una figura por la cual se omite la consonante con que empieza la dicción siguiente cuando la palabra anterior acaba con la misma letra.

El verbo *Scanel* se conjuga con la preposición *yas*, y al conjugarlo se comete la figura de que hablamos, pues sólo se deja la *S* de la preposición y se suprime la que corresponde al verbo, principalmente en la tercera persona del modo indicativo, como: *Ja yas can á*—Aquel falta.

Apócope, esta figura se comete cuando se quitan letras ó sílabas al fin de la expresión. Los indígenas acostumbran suprimir letras ó sílabas á muchos nombres propios para *Tseltalizarlos*, como: de Vicente—Vicen; de Nicolás—Nic; de Lucía—Luz.

Aféresis, esta figura se comete cuando se suprimen letras al principio de la dicción, lo cual tiene lugar en los verbos reflexivos, en que los pronombres afijos se les suprime la primera sílaba, como: *Johon yash can-hon*—Yo falto; *Jahat yash can-hat*—Tú faltas.

Prótesis, tiene lugar cuando se añaden letras al principio de la dicción, lo cual se efectúa con los verbos reflexivos que se conjugan con la preposición *Yash*, y qne los indígenas acostumbran muchas veces suprimir la sílaba *ya* de la preposición y unir al verbo la *sh* sobrante, como: *Jon shánimag-hon*—Yo corro; *Jahat shanimag-hat*—Tú corres.

FIN DE LA PARTE PRIMERA.

PARTE SEGUNDA

DE LA

Gramática de la lengua Tzel-tal.